

# **LOS CAMINOS DEL SEÑOR SERVANDO**

**CASTILLO**

## CASTILLO

### LOS CAMINOS DEL SEÑOR SERVANDO

Caminaba y caminaba, por pueblos y villorrios, próximos a su villa. Este trabajo es duro, porque tenía que cobrar, a todos los se acercaban a su pueblo y dejaban deudas a los comerciantes. Allí les daban semillas, alimentos, aperos para los animales, y los carros, Todo lo que le necesitaban para sus tareas del campo.

Pasaba por cada casa.

- Toc, toc, toc !!! -A las 4 de la tarde-
- Ay Señor!!! Usté otra vez otra vez...!!! No puedo pagarle hoy. Tengo al canijo de m'hijo acatarrao y las cataparrmas, no le hacen ná. Le puesto unos parches de Sol Vilgídia y m'a gastao, cinco riales. El mozo chico s'acortao un dedo y no pué ayudar a su padre a calgar la leña y la moza tié'qui ir a la escuela pá aprendé números y las letras. porque...
- Mire señora, esta historia me la sé de memoria, lo repite, cambia de hijo y de percances. Y así le va a costara más. Le tengo que cobrar cuatro reales más, por el viaje y el tiempo perdido. Adiós señora Macaria.

Una y otra vez, y un día y otro. Continúa su viaje. "Ahora me toca ir a casa de la señora Micaela".

- Toc, toc, toc. -se abre la puerta con un Sol aplanador-
- Huy, huy, huy señor Servando!!! Usté otra vez ¡Qué pronto! Si ni hemos recogió ni las uvas...Con esta caló, usté tenía que estar en su casa, a la fresca.
- Mire señora Micaela, he venido, con frío, sin frío, con calor, con rayos con Sol como hoy y usted no cambia.
- Mire señor Sirvando,c' a mí no me sale su nombre mi marío ha mirao el campo y está flojo. A las uvas les falta unos días largos, de calor y...unas gotillas d' agua. 'El letricista, me llevó seis riales por cuatro mariposas p'a la luz. La moza mayó torpezó con los cantos de las viñas. y al médico, cuatro riales, ah!! y un pollo, medianejo y otras cosuchas pá curase aquí, otros seis riales Una ruina El Meterio se gastó, allá veinte riales en unas cuerdas p'a las mulas.
- Venga usté a medio mes, a ver si le doy algo.
- Mire señora Micaela, la cuenta le subirá, porque yo también cobro por el viaje hasta este monte donde está este villorrio, que para subirlo hay que echar buen almuerzo.
- Adiós buen hombre, vaya despacio."Ay señor, " hoy me toca ver a Felipón,

Después de dos meses, a ver que me cuenta y cómo me despide, que tiene perras....más que el Banco de España, pero sacarle treinta duros, hay que sudar y rogar muchas veces y meses. Ya llego.

- Toc, toc, toc, toc.
- Pero ¿usté no se cansa de venir? Con calor o frío, usté no sabe más que sacar duros. El otro día dióle cuarenta duros y hoy ¿que quié?
- Mire señor Felipe, sólo quiere que me pague Lo que Ud compra y no paga y no va por lo bajinis o pocas cosas, no Ud, no repara Hace veinte días, dejó a deber setenta duros al señor Froilán Y ya se pasa porque da veinte o treinta duros y se lleva las semillas, los arrees, las maderas, todo, y de lo mejor, y se gasta tranquilamente, lo que quiere. La deuda sube y sube y va por doscientos duros y el señor Froilán, ve que Ud vende en el pueblo lo que baja de sus cosechas, trigo, cebada, forraje, legumbres y se vuelve a su pueblo con todo vendido y los bolsillos llenos. Así el señor Frilán, dejará de venderle, y tendrá que irse a Campiño, que casi le va un día en el viaje.
- Vale, vale...que quié usté unos durillos, ya le daré unos pocos y así me deja unos días tranquilo. Se rebusca unos bolsillos y le salen veinticinco pesetas, en billete, y otros de una peseta.
- Quía no encuentro ná de ná. ah ! aquí apaice un poco de algo: dos, tres, cuatro, ocho...veinte duros. Así que le doy "veinte duros".
- Sigue con la deuda alta. Deme alguno de los billetes que lleva.

- Quiá Sirvendo es p'a mi chica que pronto vendrá con su COMPROMETÍO y p'a polvos p'a la cara, olores finos y p'a sus manos finas que con el "Filtrín", se tié que casar. La Zoila me trairá un machote que tire p'alante d'esto, cuando yo sea viejo

Me alarga veinticinco duros y me abre la puerta, para ponerme en el camino, como si no lo conociese.

De vuelta a mi pueblo. Sería lo mejor para mí y dejar este trabajo, pero, no puede ser. La mujer y los hijos. Cambiar el hogar... a mi Mariana, no le convence, dice que aquí tiene a su madre, a su familia, las amigas, su huerto, las dos vacas y el corral, uffff. Sería matarla. En mi trabajo, de seleccionador de pollos, no da para mucho. En este pueblo, el mío, Gordillo de Arriba, yo también tengo mis raíces, Y menos mal que unos ricos, pusieron esta fábrica de pollos. Nacen 10.000 pollos, cada quincena y se venden todos, cuando los crían.

Cómo pasan los días... Ya tengo que ir a casa de la Macaria, en Arribal y luego ir al poblacho de Felipón "Arriba Servando". Saca su bicicleta, se pone el sombrero "pal pueblo".

Tras dos horas de pedaleo, llega al pueblo.

- Toc,toc.
- Pero este hombre, otra vez, ¿Usté no se olvida de nusotros nunca?
- Pues no señora Macaria, cumplo con mi deber.
- Mi marido está echao en la cama porque una noche, un animal parió y el potrillo le pisó a la madre y ¡zas! una coz pa mi Eradio y, no entra un rial en la casa. Mire, cuatro riales pa quel chico compre leche y pan, y a la Eleonora, tampoco, le pagaré tó. Qué quie que haga. Rebuscaré entre las latas, a ver si le puedo dar unos riales.

Rebusca y rebusca. Se oyen latas y latas. Por fin saca unas monedas que juntas son unos reales.

- Ahí le doy pa borrar mi dueda.
- Macaria con esto me deja a deber treinta duros, mas los cuatro reales que le cobraré, por venir hoy otros cuando vuelva otro día.
- Pos mire usté, no tengo más Tendrá que venir más veces. Semos probres y probes pa siempre. Y más con mi Eradio en el poltrón.
- Bueno hasta otro día Macaria. Vendré a medio mes, así que aparte unos reales cada día.

Cojo mi bicicleta voy hacia casa de Anibal.

- Toc,toc...Anibal, Anibal!!!!
- Quiay, Sirvando, por aquí otra vez Otra vez. Pos mu mal momento llega S'amán escapao cinco ovejas y esto es una ruina. No pueo vender leche, ni tener corderos. Mas'alante uffff Sirvando, necesito los piensos pa' los animales y no saco ná, siempre con daudes y probes siempre. No sé de mis ovejas Uyyy!!! ni lana, ni leche, ni ná, mi ruina
- A ver de qué manera me paga algo, Anibal, que no podemos ir así Ya le debe al señor Elías cuarenta duros.
- No pueo no, ná de ná, ni un poco de leche vendo.
- Le avisará el señor Elías, a su despacho, así no le puede vender más pienso para sus animales.
- V aya con Dios!!!! Ay, ay, qué penurias...

Dejo este pueblo que sólo me da disgustos Voy a casa de Felipón a ver qué me paga y qué historias me saca.

- Toc, toc,
- Buena vesita me viene.
- Sí de parte de D. Froilán.
- Bien, Sirvendo, ido al pueblo tres veces, he dejao treinta duros al señor ilustre Froilán.
- Sí claro, pero le dejé a deber cuarenta duros. Lo de siempre señor Felipe, que su cuenta sube, sube y sube...
- Ya rebuscaré por mis poderíos y si saco algo y se lo lleva .

Se retira. No se oye un ruido, ni medio. Pasada media hora y como no aparecía, entré dando veces Felipe, Felipe!!!! Nada, nada, silencio. Sigo buscando a Felipe y voy al segundo piso y veo que está en el suelo con una caja entre las manos, la toco ,la agito y sin saber cómo ¡zas! ¡zas! sobre mi cabeza.

Me desperté en casa del médico y a mi lado Felipón que no despertaba.

Según me cuenta el mulero, que nos habían bajado en el carro. Nos echaron en él y la caja no apareció. La caja había desaparecido. Cuando Felipón se recuperó me dijo que su mujer, le vio con la caja que tan guardadita la tenía y la sacó, ella se la quiso quitar y como no pudo, le arreó con la sartén que llevaba en la mano una, otra vez, hasta que le tiró al suelo. A mi me esperó a que subiese y me arreó unos sartenazos.

Salió con la caja, se llevó todos los caudales que poseía y nadie sabía que la contenía. Era la fortuna de toda su vida, pobre Felipón!!!! y pobre de mí, que no cobraré, tal vez hasta dentro de un año.

Vaya vida la mía y encima con este descalabro no puedo montarme en la bicicleta, así que, como puedo, bajaré a mi casa y mi Mariana, qué dirá cuando me vea con dos chichones con grapas y la cabeza con vendas. Pobre de mí ,vaya caminata

La vida tenía que continuar, así que cogí mi bicicleta de nuevo y a visitar a estas gentes que ahora suelen tener, ahorrillos. Y sin darme cuenta estaba en casa de Macaria.

- Toc, toc Vaya quién viene!!!! Hacía mucho que no venía. ¿Cuánto es mi deuda? Aquí tengo unos duros. Mi Eradio vendió un potrillo, de cinco meses y hay unos durillos.

- Sra Macaria me debe treinta y seis duros.

- Aquí los tiene Mi Eradio bajará a comprar unas cosillas

- Ya está terminado y baje cuando quiera Tardaré unos meses en volver. Adiós Macaria

Voy a ver a Anibal.

- Toc, toc, Aníbal, Aníbal!!!!

- Quiá Sirvendo, pase al corral que verá los corderillos qui'encontré, las madres. Al piazo ése, se me escondieron, pero mi "Dos manchas "me las traje, mi llanto lo entendió Vamos a las suyo Cuánto le debo? que vendí corderillos, leche, quesos...

- Pues son cuarenta y ocho duros.

- Pos aquí están y tarde en vesitarme Vaya con paz.

Voy contento porque, me pagan las deudas. Ahora a ver a Micaela y. a pedalear otra vez, una hora.

- Toc, toc. -Se oyen unos pasos-

- Qui'a, usted ya por aquí, a olío el vino nuevo...pase, pase que el vino está fresco ¿Cuántos duros van? mi deuda, claro! Son como cuarenta y nueve y algún rial.

- Sí señora, así es.

- Pos p'alante y tarde en venir. Aquí lo justo.

Me falta Felipón. A ver cómo va después de sus problemas, de su ruina.

- Señor Felipe, señor Felipe!!!!

Estaba la puerta abierta y veo en el en el brocal del pozo, a Felipón y una jovenciana, sentaditos, que les hacían las tareas de la casa, porque la mujer huyó, me dio la impresión que había algo más, una mujer así, la necesitaban, en esa casa tan grande, y tantos hombres a su

- Buenas, aquí la Leandra, una buena ama de casa, casi, casi. la dueño de tó Nos lleva tiesos a t'os Bien Usted viene a sacar los duros. Sí me debe ciento ochenta

- P'os espere. -Y se marcha como un chaval-

- Sirvendo qui'a aquí esta, ciento ochenta y tres duros, así en paz Entre usted y yo, La Leandra está mu guena

- Me alegre, Felipe, siga tirando de esta hacienda tan grande. -me marchó echando unas cancioncillas- .